
HISTORIA

Salvador PIÉ-NINOT, *Hacia el primado «sinodal y diaconal» del papa Francisco. Documentos histórico-eclesiológicos del ministerio petrino*, Madrid: BAC, 2021, 119 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-220-2218-3.

El papa Francisco en su primera y programática exhortación apostólica, *Evangelii gaudium*, afirmaba que debía pensar en una conversión del papado, abriéndose a sugerencias que se orienten al ejercicio de su ministerio para hacerlo más fiel al sentido que Jesucristo quiso darle y a las necesidades actuales de la evangelización (cfr. EG 32). Esta declaración se situaba en la línea de la petición que, años antes, Juan Pablo II había hecho en la encíclica *Ut unum sint*, invitando a un diálogo fraterno y paciente sobre las formas en las que este ministerio pueda realizar un servicio reconocido por todos los cristianos (cfr. UUS 95). En otros de sus discursos el Papa argentino ha vuelto sobre esta idea utilizando un nuevo título papal: el «primado diaconal» del *Servus servorum Dei*, que impulse el nexo que une la colegialidad episcopal con el primado petrino. Además, en la actual reflexión que se está llevando a cabo sobre la sinodalidad, el mismo Romano Pontífice ha expresado que en una Iglesia sinodal, también el ejercicio del primado podrá recibir una mayor luz (cfr. *Discurso en la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015). Dicha luz viene de invertir la clásica «pirámide» según una diferenciación que ya se ha hecho habitual entre «todos» (todo el pueblo de Dios),

«algunos» (el Colegio de los obispos, cada uno con su presbiterio) y «uno» (el ministerio de unidad del obispo en la Iglesia local y del Papa en la Iglesia universal).

Este es el contexto que ha llevado al catedrático emérito de la Facultad de Teología de Cataluña y de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, Salvador Pié-Ninot, a publicar este breve pero práctico libro que estamos reseñando, con un significativo título: *Hacia el «primado sinodal y diaconal» del papa Francisco*. Como buen conocedor de la historia y de la eclesiología, el sacerdote catalán recorre los hitos histórico-eclesiológicos –algunos de ellos poco conocidos– que marcaron la reflexión teológica sobre el primado del Romano Pontífice. Algunos de dichos hitos ya habían sido apuntados en su *Eclesiología*, 3ª ed., Salamanca, 2015, 249-538.

El autor divide su obra, de modo coherente, en dos grandes partes, aunque quizás hubiese sido oportuno justificar de modo explícito tal división. La primera parte abarca desde el apóstol Pedro (s. I) hasta el Concilio de Florencia (s. XV). En ella encontramos padres como Ignacio de Antioquía, Ireneo de Lyon y Cipriano de Cartago; teólogos de la talla de santo Tomás de Aquino; Papas como León Magno, Gregorio Magno, Inocencio III, Celestino V y Bonifacio VIII;

concilios como el II de Lyon, el de Constanza y el de Florencia; hechos importantes como la mutua excomunión entre Roma y Constantinopla; y aportaciones quizás menos conocidas como las de Teodoro Estudita, Egidio Romano y Agustín Trionfo.

La segunda parte va desde el tratado sobre el Anticristo de Lutero (s. XVI) hasta el papa Francisco (s. XXI). En ella se estudia la eclesiología controversista; el hecho de la caída de los Estados Pontificios; las grandes aportaciones de los Concilios Vaticano I y Vaticano II; las diversas interpretaciones de Mt 16,17-19 y los dos últimos documentos papales clave citados al comienzo de esta reseña.

No se puede perder de vista la importancia ecuménica del tema, puesta de manifiesto en la diferencia de interpretación de Mt 16,17-19 y en la encíclica *Ut unum sint*. El primado del obispo de Roma es

uno de los temas que exige profundización para poder llevar adelante el diálogo ecuménico. Ejemplo de ello es el *Documento de Rávena* (2007), fruto del diálogo oficial católico-ortodoxo, que a nuestro juicio merecería ser situado como un hito histórico más en la lista que aporta el presente libro, ya que abre una nueva etapa en la reflexión teológica sobre el primado.

Hay que reconocer que la obra, aunque breve y sencilla, es útil y novedosa porque «es raro encontrar por escrito tal tipo de presentación global histórico-eclesiológica, excepto en algún curso académico» (p. 11). Un simple vistazo al índice ayuda a hacerse cargo, en un golpe de vista, del recorrido histórico de la cuestión.

José Manuel SALGADO
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.54.3.816